

Iglesia en Ciudad Rodrigo

PUBLICACIÓN QUINCENAL DE LA DIÓCESIS DE CIUDAD RODRIGO

Nº 256

Del 31 de octubre al 13 de noviembre de 2010

EDITA: DELEGACIÓN DIOCESANA DE MCS (e-mail: info@diocesisciudadrodrigo.org)

La Cruz entre nosotros: signo del Amor de Dios a la humanidad



Que la presencia de la "cruz de los jóvenes" entre nosotros nos ayude a todos, niños, jóvenes y adultos, a renovar la fe en Jesucristo, muerto y resucitado por nuestra salvación, y que la intercesión de la Santísima Virgen nos conceda la gracia de seguirle con decisión, dando testimonio de su amor hacia cada ser humano.

Mons. Atilano Rodríguez Martínez



NO TE PIERDAS...

De entre todos los actos destacamos los siguientes:

- *Día 31 de octubre:*
19,30 h.: Procesión desde la Catedral hasta la Iglesia de San Agustín. Representación y testimonios en la Plaza de Herrasti.
(por causas ajenas a la organización se ha cambiado el lugar que estaba anunciado)
22,00 h.: Iglesia de San Agustín. Concierto de Maite López.
- *Día 1 de noviembre:*
17,00 h.: Plaza de Herrasti. Vía Crucis por el paseo de la muralla.
- *Día 2 de noviembre:*
17,00 h.: Encuentro con el mundo del dolor. Hospital de la Pasión.

¡Benvingut - Benvido
Santo Padre!
Visitará Santiago de Compostela y
Barcelona los días 6 y 7 de noviembre



El Santo Padre se dispone a realizar una visita relámpago a dos ciudades de nuestro país. Las dos en la periferia y las dos con gran resonancia europea y mundial. El 6 en Santiago de Compostela Benedicto XVI peregrinará como uno más a las



raíces de nuestra fe hispana y al día siguiente en la ciudad condal el Papa consagrará lo que fue el sueño de Gaudí y un prodigio de arte y fe: La Sagrada Familia. Dos días solamente pero como dice el padre Lombardi, el portavoz de la Santa Sede: "Incluso un encuentro breve puede marcar una vida en profundidad".

El Misterio de la Cruz

El próximo día 31 de octubre recibiremos en el Santuario de la Peña de Francia la Cruz de los jóvenes. Aunque la cruz es el signo distintivo de todos los cristianos, ésta recibe el apelativo de "Cruz de los jóvenes" porque el Papa Juan Pablo II se la donó a ellos el año 1984 para que la llevaran por el mundo entero como expresión del infinito amor de Jesucristo a toda la humanidad. Desde aquel momento, ante esta cruz han orado millones de creyentes y la han llevado sobre sus hombros miles de jóvenes de los cinco continentes.

Como seguramente ya sabréis por los medios de comunicación, esta cruz está recorriendo todas las diócesis de España para anunciarnos la celebración de la Jornada Mundial de la Juventud en Madrid, el próximo mes de agosto, y para recordarnos que la misericordia de Dios hacia la humanidad no tiene límites. La prueba de la misericordia y del amor de Dios hacia nosotros está en que, siendo pecadores, Él sigue entregando a su Hijo para el perdón de nuestros pecados y para que, por medio de la amistad con Él, alcancemos un día la vida eterna.

Ahora bien, Dios, que nos ama sin condiciones y quiere nuestra felicidad, nunca nos impondrá su amor por la fuerza. Él quiere lo mejor para nosotros y nos brinda la posibilidad de participar de su salvación y de su vida, pero deja en nuestras manos la posibilidad de acoger o de rechazar estos dones. Precisamente por esta libertad, que Dios regaló a cada ser humano, podemos seguir y amar al Crucificado como plenitud de sentido y de esperanza para nuestra existencia o podemos rechazar y despreciar la cruz, como "árbol de vida", como ya sucedió en tiempos de Jesús.

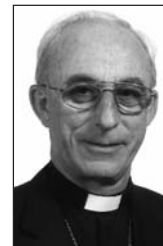
En nuestros días podemos constatar con pena que muchos desprecian la cruz o no quieren ponerse ante ella, porque temen ser juzgados por sus comportamientos egoístas, porque no han descubierto el infinito amor de Dios y viven al margen de las enseñanzas evangélicas. Si somos sinceros con nosotros mismos, tendremos que reconocer que en bas-

tantes ocasiones todos intentamos huir de la cruz de Cristo, cuando apoyados en una falsa religiosidad pretendemos dar culto a Dios sin asumir nuestros pecados, nuestras mentiras y nuestros comportamientos injustos con los hermanos.

En última instancia, el rechazo de la cruz por parte de muchos proviene de la negación de la resurrección de Jesucristo. Mientras no aceptemos con gozo este acontecimiento, central en la vida de Jesús y en la misión de la Iglesia, seguiremos pensando en un Dios lejano, despreocupado de los problemas de los hombres y del mundo. Solamente la experiencia del encuentro con el Resucitado, con el vencedor del pecado y de la muerte, puede ayudarnos a descubrir que nuestras celebraciones litúrgicas tienen sentido y que nuestra existencia está siempre iluminada por la presencia cercana del Señor, que camina a nuestro lado para compartir nuestras dificultades, para ayudarnos a llevar las cruces de cada día y para enseñarnos a colaborar con aquellos hermanos, que están caídos al borde del camino porque no pueden llevar las suyas.

La fe cristiana no consiste en saber muchas cosas sobre Jesucristo, el Hijo de Dios, sino en experimentar que está vivo, que ha querido quedarse para siempre con nosotros en los Sacramentos, en la Palabra y en el corazón de los hermanos. Seguramente todos hemos experimentado en algún momento de la vida esta presencia cercana del Señor en la oración, en la celebración de los sacramentos de la reconciliación y de la Eucaristía, pero hemos olvidado la alegría, la felicidad y la paz de estos encuentros con el Resucitado al pretender encontrar la felicidad y el sentido de la existencia en donde no está: en el dinero, en el poder o en el placer.

Que la presencia de la "cruz de los jóvenes" entre nosotros nos ayude a todos, niños, jóvenes y adultos, a renovar la fe en Jesucristo, muerto y resucitado por nuestra salvación, y que la intercesión de la Santísima Virgen nos conceda la gracia de seguirle con decisión, dando testimonio de su amor hacia cada ser humano.



*+ Atilano Rodríguez
Ob. de Ciudad Rodrigo*

ATILANO RODRÍGUEZ
MARTÍNEZ
OBISPO DE LA DIÓCESIS
DE CIUDAD RODRIGO

"ante esta cruz han orado millones de creyentes y la han llevado sobre sus hombros miles de jóvenes de los cinco continentes."

TRIGÉSIMO PRIMER DOMINGO

TIEMPO ORDINARIO

31 DE OCTUBRE

Sb 11, 23.12-2; 2 Ts 1, 11-2.2; Lc 19, 1-10

La Palabra de Dios se vuelve a poner en medio de nuestra vida, en el trayecto de nuestros afanes diarios y en el latido mismo de nuestro ser de cristianos.

Dos cosas nos deja bien claras el libro de la sabiduría: que el mundo procede de Dios que hizo todas las cosas buenas y se las regaló al hombre; y que, a pesar de eso, existe el pecado, existen cosas malas e injustas que proceden del hombre. Dios nos "llama" a corregirlas

y espera pacientemente que lo hagamos. Dios es "amigo de la vida". Por eso repite incansablemente que no quiere la muerte de los hombres sino su arrepentimiento y salvación.

Lucas nos muestra el ejemplo de un hombre que se reconoce injusto y pecador, pero que tiene el coraje de acercarse a Jesús, haciendo el ridículo ante los de su pueblo para corregir sus errores. En medio de nuestros problemas personales, ambientales, sociales o familia-

res, debemos facilitar el encuentro con Jesús.

Es su presencia la que ofrecerá luz a nuestras preocupaciones y perdón a nuestros pecados. Y es que el Señor llena de sosiego y paz a quien abre las puertas de su vida y a quien le acoge en su casa, como lo hizo Zaqueo. Porque Jesús ha venido a salvar lo que estaba perdido y dar paz a quienes carecen de ella.

“Estuve preso y me visitasteis”

CÁRITAS DIOCESANA

Desde los distintos grupos eclesiales que a través de la pastoral penitenciaria tenemos presencia en el centro Penitenciario de Topas y trabajamos con personas presas y expresas, con sus familias; queremos invitaros a todos los miembros de grupos, comunidades y parroquias a participar de los encuentros que tenemos programados. Nos mueve la preocupación de hacer llegar a la sociedad en general y a la Iglesia en particular el mensaje de justicia y libertad que nos ofrece el Evangelio.

Así damos continuidad a la carta pastoral sobre las personas privadas de libertad, que los Señores Obispos de nuestras Diócesis de Ciudad Rodrigo, Zamora y Salamanca escribieron el curso pasado. Por un lado, del 3 al 5, a las 20:00 horas en el IES Tierra de Ciudad Rodrigo tendrán lugar una serie de charlas abiertas a la participación de toda la ciudad:

- **Miércoles 3 de noviembre:** Pepe Fernández, capellán C.P. Burgos, “Sociedad y cárcel”.

- **Jueves 4 de noviembre:** Sonia Olea, Cáritas Española, “Alternativas a la prisión”.

- **Viernes 5 de noviembre:**

Vídeo forum: “El Patio de Mi Cárcel”, película sobre Elena Cánovas y el grupo de teatro Yeses del C.P. Alcalá-Meco.

Por otro:

- **Del 7 al 12 de noviembre** en el Seminario: EXPOCÁRCEL, exposición de arte sobre el sistema penitenciario y judicial en España, realizada por el artis-

ta Luis Sandalio. (Horario mañana y tarde; grupos parroquiales, concertar visita – 625 217 295).

Las jornadas están organizadas por Capellanía de Salamanca, Cáritas Diocesanas de Zamora, Salamanca y Ciudad Rodrigo; y ADSIS.



Un domingo en la cárcel...

RAFA CAÑO

El pasado domingo tuvo lugar en el Centro Penitenciario de Topas un encuentro de voluntarios de la Pastoral Penitenciaria. Junto con internos de este centro compartimos la Eucaristía de una forma muy cercana y participativa.

Participamos personas de las Diócesis de Zamora, Salamanca y Ciudad Rodrigo. Para los que asistíamos por primera vez nos sorprendió la normalidad con que fuimos atendidos y la confianza que nos prestamos mutuamente, tanto los de “fuera” como los de “dentro”. Estuvimos entremezclados compartiendo la Palabra de Dios y los saludos, el pan eucarístico y las canciones. El coro de guitarra estaba compuesto por miembros del mismo penal. Es cierto que no nos fue posible conocer con detalles todas las instalaciones, ni conocer las realidades dramáticas que encierran esos muros. Ha sido un primer contacto que en el futuro se puede ir incrementando con un servicio más preciso y personal.

El postre de este encuentro fue aún más sorprendente. Acudimos a la parroquia de Buenos Aires (en Salamanca) para conocer las instalaciones que disponen y la iniciativas que realizan para acoger a los presos que no disponen de nadie que les acoja terminado el tiempo de internamiento. Allí mismo también compartimos mesa y mantel tanto capellanes, voluntarios como personas “excluidas” de nuestra sociedad por los motivos señalados o por ser emigrantes.

Desde ese día me viene a la memoria esa frase de Jesús “Venid benditos de mi Padre porque estuve en la cárcel y me visitasteis”.



Manos Unidas recibe el Premio Príncipe de Asturias a la Concordia

BARCELONA, ZENIT

La organización no gubernamental católica Manos Unidas recibió el pasado viernes el Premio Príncipe de Asturias de la Concordia 2010, concedido en Oviedo por un jurado que, tras citar la celebración del cincuentenario de esta ONGD, destacó «su entrega y apoyo a la lucha contra la pobreza, y su ayuda a la educación para el desarrollo en más de sesenta países». La ONGD destinará los fondos íntegros del premio, dotado con 50.000 euros, a un proyecto en Haití.

El proyecto en Haití, según explicó en entrevista a Europa Press el coordinador de proyectos de Manos Unidas en Centro América y el Caribe, Waldo Fernández, consiste en que las personas que se fueron de Puerto Príncipe tras el terremoto del pasado mes de enero puedan tener condiciones de vida suficientes en el entorno rural para no tener que regresar a la capital.

Así, se trata de dotar de semillas, herramientas y en general los insumos necesarios para trabajar la tierra, buscar un modo de vida en esta zona y no “volver al sin futuro” de Puerto Príncipe, relata Waldo Fernández.

El proyecto, que en total tendrá un coste de 55.000 euros, de los que Manos Unidas pondrá de sus fondos los 5.000 restantes, repercutirá en 700 familias del departamento del Sur-Suroeste denominado Coteaux.

Waldo Fernández estuvo el pasado mes de marzo en el norte y suroeste de Haití, en lo que la ONGD denomina “viaje de identificación”, y se ha encontrado con una realidad: en casas donde antes vivían tres miembros de una familia ahora se alojan hasta 24. “Asumimos el apoyo a la población haitiana como parte de la estrategia de reconstrucción del país caribeño”, comenta.

Este programa pretende ayudar a atender los problemas de las personas desplazadas que han retornado al campo con sus familias tras haber perdido a sus seres queridos y/o sus casas y pertenencias en la capital. Manos Unidas baraja que en esta situación de “huida del infierno” se hallan 600.000 haitianos.

La presidenta de la ONGD, Myriam García Abrisqueta, ha explicado en la conferencia de prensa que destinar este premio a Haití puede ser “un ejemplo” pues, según ha indicado, aunque el país “saltó a los medios de comunicación” tras el terremoto, la organización llevaba ya 30 años trabajando en el terreno. En concreto, ha destacado que, durante las tareas de ayuda humanitaria, ha desarrollado 17 proyectos y ahora, ha puesto en marcha otros once para la reconstrucción del país.

ALTAVOZ PARA LOS OLVIDADOS

En cualquier caso, el delegado de Manos Unidas en Zaragoza ha remarcado que, en estos momentos, el dinero es “lo que menos significa” y ha subrayado que lo importante es “sensibilizar”. “Esperemos que este reconocimiento que hoy nos han dado sirva eficazmente para sensibilizar a la población española y les haga ver la realidad de un 80 por ciento de personas que viven al borde de la pobreza”, ha agregado.

En la misma línea, la presidenta de la ONGD ha afirmado que este galardón servirá como “un altavoz para los olvidados, aquellos que más necesitan, para los más pobres”. Asimismo, ha transmitido “con emoción” la “felicidad” que sienten los miembros de Manos Unidas ante esta noticia y ha mostrado su agradecimiento al jurado así como a la Conferencia Episcopal Española (CEE), que presentó su candidatura.

“Gracias a la labor de la Iglesia, pues en muchos países -Manos Unidas trabaja en 60-, con el trabajo de instituciones religiosas, misioneros y hermanas allí donde la realidad de la pobreza hace muy difícil sacar adelante esos proyectos, ellos lo han conseguido”, ha asegurado.

Manos Unidas (www.manosunidas.org) es una Organización No Gubernamental para el Desarrollo (ONGD) católica, de voluntarios, que desde 1960 lucha contra la pobreza, el hambre, la malnutrición, la enfermedad, la falta de instrucción, el subdesarrollo y contra sus causas. Nació como una campaña puntual contra el hambre y a partir de 1978 adquirió plena personalidad jurídica, canónica y civil, como organización.



¿Quiénes somos?

MARIBEL YUGUEROS

En el número anterior hablábamos del amor, hoy intentaremos reflexionar sobre la persona y sus inquietudes.

Desde siempre el hombre se ha hecho preguntas fundamentales sobre el sentido de la vida; porque la persona, independientemente de sus creencias religiosas o no religiosas, tiene una dimensión espiritual e intuye su trascendencia que le obliga a preguntarse por los aspectos de la vida que se escapan a su comprensión.

El ser humano es dependiente de los demás desde el momento mismo de su nacimiento. Nadie sobreviviría si no tuviese los cuidados necesarios: alimentación, higiene, cobijo, vestido... hasta poder ser independiente y buscar sus propios recursos. Por eso decimos que la persona es un ser social, vive en grupos, cada uno de los individuos ejerce una función y entre todos construyen sociedad y comunidad. Por tanto, el ser humano necesita siempre de los otros para sobrevivir.

Por eso, formamos COMUNIDADES, grupos de personas que

viven en un lugar y un tiempo determinados, donde actúan y se relacionan; con una misión común, con profundo sentido de pertenencia y de ayuda mutua, que nos obliga a participar en el desarrollo de la comunidad. Cada uno tiene su función, según sus cualidades y capacidades y entre todos forman la sociedad. Hoy, dado el individualismo instalado entre nosotros, es difícil descubrir esta comunidad.

Esto le sucede a todos los seres humanos y, aún más, a los creyentes. Vivimos en comunidad cristiana, "la multitud de creyentes tenía un solo corazón y una sola alma, y nadie llamaba propia cosa alguna de cuantas poseían, sino que tenían en común todas las cosas" (Hch 4,32). Es cierto, que en los Hechos de los Apóstoles se nos describe una comunidad ideal, muy lejos de lo que vivimos hoy, pero debemos cuestionarnos nuestro sentido de COMUNIDAD, que frecuentemente se queda en un término más, vacío de contenido. El Amor de Dios nos obliga a recuperar la comunidad y la ayuda mutua de unos con otros, preocupándonos especialmente de quienes más lo necesitan.

Estoy totalmente segura de que cada creyente trata de vivir el Evangelio con autenticidad, de no perder el sentido de lo que hacemos y de profundizar en nuestra fe y en nuestro ser. Por eso, es necesario que revisemos nuestro HACER, porque nuestro comportamiento no puede compararse con el de los no creyentes, nuestro actuar tiene que ser excelente, exquisito, "místico"...

Nuestro actuar con los creyentes y, también con los no creyentes, tiene que basarse en el AMOR, en ese amor que procede de Dios, que salva, que sana, que da vida... Dios no nos pide cosas extraordinarias, nos pide ser conscientes de que estamos encarnados en un tiempo y en una tierra, (estos, los nuestros, los únicos que tenemos, ¡no valen quejas!) comunes para todos que generan el profundo vínculo que fundamenta nuestra comunión.

Hemos respondido a una llamada del Señor. Por tanto, nos debemos a nuestra vocación y al compromiso con los hermanos que nos rodean y con los que lo necesitan desde otros continentes.

EN CAMINO HACIA LA JMJ MADRID 2011

Concierto de Maite López, referencia nacional e internacional de la música cristiana

COMISIÓN DIOCESANA

Con motivo de la llegada a Ciudad Rodrigo de La Cruz de los jóvenes y el Icono de María se va a celebrar un concierto en la Iglesia de San Agustín el **domingo 31 de octubre a las 22:00 horas**.

Es un concierto abierto a todos, a los jóvenes especialmente pero también a los mayores. La entrada es gratuita.

Aunque acaba de presentar su segundo disco, Maite López (Pamplona, 1968) es toda una vetera-

na en la música cristiana y muchas de sus canciones son conocidas y tarareadas en toda España y, cada vez más, en Latinoamérica.

Deseos es el título de su último trabajo, que presentaba el pasado 8 de mayo en la parroquia Padre Nuestro de Madrid. Este nuevo proyecto es para ella ilusionante, pero también implica una responsabilidad: "Respondo a una demanda del público al que sé que le gusta mi música, por lo que también es un compromiso".

El título del disco, *Deseos*, además de ser el nombre de una de las canciones, resume bien la espiritualidad ignaciana, de la que Maite se confiesa admiradora. "Creo que los deseos, cuando se viven con intensidad, son los que mueven a las personas a hacer cosas; mueven el mundo". Y

entre las cosas que a ella le "mueven" está la solidaridad, por ello, parte de los beneficios serán para la fundación Proacis.

Maite es la responsable del departamento de música de la gran editorial San Pablo.





MAITE LÓPEZ EN CONCIERTO

**Domingo 31 de octubre
22 horas
Iglesia de San Agustín
Para todos los públicos. Entrada libre**

Para orar

LA CRUZ DE LOS JÓVENES EN CIUDAD RODRIGO

¡Miróbriga hace fiesta!

En la Catedral reza.

Llegó el día,

la Buena Noticia,

la hermosa cruz,

Nos trae la luz.

En ella el Crucificado nos regala,

la paz y la libertad.

¡Jóvenes, venid a adorarle!

¡Venid a cantarle!

¡Abrid las puertas!

¡A la belleza eterna!

El amor de Jesucristo,

es el camino.

Ángel Luis

RINCÓN LITÚRGICO

Solemnidad de Todos los Santos y conmemoración de los Fieles Difuntos

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

El mes de noviembre lo comenzamos con dos celebraciones que tienen mucho que ver con la verdad de la fe que confesamos en el Credo: “creo en la comunión de los santos”; son la solemnidad de Todos los Santos y la conmemoración de los Fieles Difuntos.

Cuando se compuso el llamado “Credo de los Apóstoles”, la expresión “los santos” tenía un concepto distinto al que actualmente le damos; se llamaba “santos” a los bautizados. Así lo encontramos en las cartas de San Pablo. Según esto, cuando decimos “creo en la comunión de los santos”, confesamos que “la unión de los miembros de la Iglesia peregrina con los hermanos que durmieron en la paz de Cristo de ninguna manera se interrumpe. Más aún, según la constante fe de la Iglesia, se refuerza con la comunicación de los bienes espirituales” (LG= Constitución sobre la Iglesia n° 49).

La piedad popular ha unido culto a los santos y recuerdo a los difuntos, sin duda, ante la proximidad de una y otra conmemoración litúrgica. Lo cierto que en la solemnidad del 1 de noviembre y la conmemoración del día 2 late una misma fe eclesial, iluminada por la esperanza de la vida eterna.

La fiesta de Todos los Santos es muy antigua; se celebró en distintos lugares y en fechas diferentes. Los documentos que acreditan su celebración el 1 de noviembre y su generalización a toda la Iglesia se remontan al siglo IX.

El significado de esta fiesta nos lo ofrecen los textos de la Misa. La primera lectura, tomada del libro del Apocalipsis, nos presenta, según la visión de Juan, a una multitud inmensa que nadie podría contar, de toda raza, lengua y nación. En esa multitud están incluidos todos los santos, no sólo los que están en las listas oficiales de la Iglesia porque han sido canonizados o beatificados, sino los que están en las listas de Dios que son muchísimos más; son todos aquellos que han seguido a Cristo viviendo las bienaventuranzas, ya son semejantes a Dios y “le ven tal cual es”, como se recoge en el evangelio y en la segunda lectura. En el Prefacio de la Misa damos gracias y alabamos a Dios porque los santos son los mejores hijos de la Iglesia y hermanos nuestros que alaban a Dios en la asamblea festiva;



nos estimulan con su ejemplo e interceden por nosotros.

El día de Todos los Santos es costumbre generalizada la visita a los cementerios para llevar flores a los familiares difuntos y orar por ellos,

anticipando, de alguna manera, el contenido del día 2 de noviembre. La razón es sencilla y comprensible puesto que este día es laborable.

Aunque la Iglesia desde antiguo haorado por los difuntos en la Misa, la actual conmemoración de todos los fieles difuntos se remonta a una disposición del santo abad Odilón de Cluny, que en el año 998 dispuso que en todos los monasterios de su jurisdicción “se recordara a las almas del purgatorio para aliviarlas de sus penas y alcanzarles de Dios purificación e indulgencia” según cuenta su biógrafo. Bajo la influencia de los monjes de Cluny la conmemoración se extendió por toda Europa, siendo introducida en la liturgia romana en el siglo XIV. Hay varios formularios para las misas de este día que recogen la fe de la Iglesia en la vida eterna a partir del misterio pascual de Cristo.